

**RELATOS GANADORES XXII CONCURSO DE NARRACIÓN HIPREBREVE
CON EL TEMA “MUJER”**

PRIMER PREMIO. (200€ y diploma)

Carmen Martínez Marín (Murcia)

Título “Nada”

Mariola tiene la vida llena de papeles escritos, los lee y relee, y los vuelve a escribir. En ellos hay palabras de todos los colores, algunos sabores y muchos aromas. Suaves como el buen vino. La mayoría de las veces cuando los rompe, se arrepiente. Igual que de una mala borrachera. Si las ideas se arremolinan en el ático de sus pensamientos, la mano y el lápiz parecen delirantes hasta expresar los sentimientos inasibles. Siente que le falta el aire. Es como cuando pinta y se abstrae. Cuando cose y descose. Da tiempo para todo. O para nada. El viento hoy es calmo y cálido, tal girandola en su rededor. Sólo el paseo por la orilla apacigua sus ideas que fluyen como las olas inquietas mojándole los pies. Mientras amanece por la ventana, la mujer de la camisola amarilla, se confunde con la bruma de una mañana que parece más un caleidoscopio de mil colores. Quien mira, nada puede hacer por ella.

SEGUNDO PREMIO. (150 € y diploma)

Josefa García Toledo. (Bullas)

Título “El viraje”

La alianza de bodas salió del largo y delgado dedo con presteza. Se despeñó por las rocas, rodó y rodó por el abrupto acantilado, se encontraba muy mareada, pese a todo estaba decidida a seguir girando, hasta que hubo un momento en que no pudo voltear más, y abatida, se precipitó sobre la orilla y se dejó arrastrar por la marea. Mientras se alejaba, lloraba y lloraba, pensando en el dedo, largo y delgado, que había dejado atrás.

El balanceo rítmico de las olas la empujó mar adentro y, acunada por la marejada, se fue hundiendo en el abismo del océano, hasta que rozó la arena, tocó fondo, quedó inmóvil, y se adormeció escuchando el canto de las sirenas del fondo del mar.

Perdió la noción del tiempo transcurrido, se sometió a la oscuridad y a la negrura, y cuando su final era casi inminente, una mano le asió con ímpetu, le despertó de su letargo y la devolvió a la superficie, se deslumbró con los rayos del sol, pero desorientada, y aún aletargada, vislumbró un estimulante horizonte al que ir, un lugar donde volver a brillar,...la soledad.

TERCER PREMIO (100 € Y diploma)

María Fernández Marín (Bullas).

Sin título.

Cuando despertó, la princesa ya no estaba allí. Se había cansado de repetir todos los días el mismo cuento.

El príncipe, temeroso a salir de su relato, no fue en su búsqueda. Pronto llegaron rumores. Al parecer se la había visto paseando por Madame Bovary. Otros, la ubicaban en las novelas de Jane Austen y Virginia Wolf. Semanas más tarde dijeron que había protagonizado un capítulo en Cien años de soledad; otros que investigaba un asesinato en una novela policíaca.

Mientras, la princesa disfrutaba de su libertad, a la vez que aprendía a rescatarse a sí misma.